



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS  
EMPRESARIALES Y SOCIALES**  
[www.uces.edu.ar](http://www.uces.edu.ar)

**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES (IAEPCIS)  
"David Maldavsky"**

**Doctorado en Psicología**

**XVI Jornadas Internacionales de Investigación en Psicología UCES 2020**

**XVIII Jornadas Internacionales de Actualización del Algoritmo David Liberman**

**I Simposio de Especialistas en Salud Mental en Emergencias y Desastres**

**Sábado 25 de julio de 2020 – 9.30 hs a 16.00 hs Buenos Aires.**

## **ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO<sup>1</sup>**

**Autor :Felipe Andrés Peña León**

Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

Correo Electrónico: [felipeanpl@gmail.com](mailto:felipeanpl@gmail.com)

### **Introducción**

Desde sus inicios, una de las actividades desempeñadas por los psicólogos clínicos es la evaluación (Bernstein & Nietzel, 1982). La recolección de datos se lleva mediante distintas técnicas, entre ellas, los test proyectivos. De acuerdo a lo planteado por Celener (2007), el Cuestionario Desiderativo es una prueba proyectiva de estimulación y producción verbal. Su mayor auge se ha realizado en su país de origen, Argentina,

---

<sup>1</sup> Artículo de investigación derivado del Trabajo de Grado, titulado: "Análisis Cuantitativo del Cuestionario Desiderativo", presentado en Maracaibo, Estado Zulia en la fecha agosto 2020.

y en algunas zonas de los países vecinos (Sneiderman, 2011). Sin embargo, esta prueba es poco utilizada en otros países de América Latina, entre ellos Venezuela; y su conocimiento es casi nulo en Estados Unidos y Europa. Solamente esta razón permite estructurar un argumento para observar el modo en que la prueba se comporta para evaluar poblaciones diferentes, en este caso la venezolana.

Actualmente en Venezuela debido a los altos costos de la vida diaria, existen dificultades para cubrir gastos en vivienda, alimentación, salud y otros servicios básicos, entre ellos, se produce además un enlentecimiento de actualización de material e instrumentos novedosos para el uso de los psicólogos. La falta de material y artículos por parte de las editoriales nacionales, origina una enorme traba para adquirir pruebas psicológicas que cumplan con una estricta validez y confiabilidad, así como la legalidad y los controles que cumplan con los derechos de autor pertinentes, afectando el manejo ético de las pruebas.

Por lo tanto, los psicólogos se ven forzados a resignarse y utilizar otras estrategias que estén a su alcance, lo que implica la pérdida de herramientas o posibilidades que facilitarían y afinarían el proceso de evaluación. Se escoge el Cuestionario Desiderativo por su fácil aplicación y por la ausencia de materiales extras necesarios para su aplicación y corrección.

El interés de esta investigación radica entonces en poder explorar ¿cómo se comporta la población venezolana ante la administración del cuestionario desiderativo?; ¿cuáles serían las características de las respuestas en un plano formal y de contenido? Por lo anteriormente dicho, se desea dar respuesta a la pregunta: ¿Cuál sería el resultado de un análisis cuantitativo de la interpretación del cuestionario desiderativo? Para lograr responder esta pregunta, el objetivo principal es el de analizar cuantitativamente las respuestas del Cuestionario Desiderativo según el género. De manera más específica, se establece el análisis en los planos formal y de contenido.

Esta investigación permitiría en primer lugar conocer cómo se comporta la aplicación del Cuestionario Desiderativo en una población venezolana, al analizar cuantitativamente los resultados podría tenerse una base normativa para comparar con posteriores aplicaciones, en el ámbito de investigación o clínico. Podría ser la base para posteriores investigaciones, por un lado, metodológicas, como comparar la validez concurrente del cuestionario desiderativo con otras pruebas proyectivas o psicométricas; por otro lado, permitiría la elaboración de teorías con base psicodinámica sobre la población venezolana. Sería un primer acercamiento sobre todo a demarcar la presencia de patologías del desvalimiento.

## **Materiales y Métodos**

La presente investigación se clasifica como metodológica, planteada por Kerlinger en 2002, definida como "la investigación controlada de los aspectos teóricos y aplicados de las matemáticas, la estadística, la medición y las formas de obtener y analizar datos" (pg. 308). Continuando con el nivel, éste es descriptivo. Tomando en cuenta las características de la investigación, se efectuó un experimento de campo. El diseño fue

del tipo no experimental transeccional ya que se evaluaron los datos en un momento único, sin manipular variables.

La población está conformada por sujetos adultos, sin importar la ocupación, raza, religión y género. Se utilizó un muestro no probabilístico de conveniencia. La muestra de esta investigación quedó conformada por 103 sujetos de diferentes edades, nivel socioeconómicos y ocupaciones.

Describiendo brevemente al instrumento utilizado, para Soave (2016) "el Cuestionario Desiderativo es un test verbal que fue creado para analizar las defensas operativas que puede desplegar una persona. Es decir, permite ver aspectos dinámicos de la personalidad" (pg. 193). Como postula Sneiderman (2012) recoge información sobre los estilos del lenguaje y erogeneidades. Es una prueba que se encarga a nivel general, al igual que las demás técnicas proyectivas, de evaluar la personalidad de manera global.

Es complejo hablar de propiedades psicométricas tales como validez y confiabilidad, puesto que como manifiesta Sneiderman (2012), las técnicas proyectivas "no evalúan (la personalidad) en el sentido cuantitativo puro..." (pg. 25); Carmen Maganto y Ávila Espada (1999) apoyan esta moción cuando mencionan que las pruebas proyectivas no pretenden mediciones cuantitativas, sino que se enfocan en aspectos cualitativos como el modo de pensar, el modo de sentir dolor, conflictos, deseos, entre otros. Plantean que ciertamente se deben mejorar aspectos de validez y confiabilidad para dotarlas de mayor credibilidad, sin embargo, su uso interpretativo, hipotético-deductivo, siempre será más útil. Por último, estos autores señalan que lo mejor es usar las pruebas proyectivas "para lo que no fueron creadas y permitámosles expresar aquello para lo que fueron diseñadas" (pg. 307).

## Resultados y Discusión

A continuación, se presenta el análisis y la discusión de los resultados obtenidos con respecto al objetivo general de la investigación, que consiste en analizar cuantitativamente el Cuestionario Desiderativo según el género; además de los objetivos específicos que van dirigidos a describir los aspectos formales y de contenido. Iniciando por el análisis formal, se discutirán los tiempos de reacción, shocks, y por último el número de catexias.

**Tabla 1. Análisis Formal de Símbolos: tiempos de reacción en segundos y porcentajes**

Tiempo de Reacción	Media Total	DS	Media Catexia Positiva	DS	Media Catexia Negativa	DS	TR Normal	TR Corto	TR Largo	Shock
Femenino	14,99"	18,19"	13,82"	18,94"	16,14"	17,39"	61,21%	24,89%	13,9%	43,55%
Masculino	13,6"	12,84"	11,36"	10,16"	15,93"	14,81"	67,01%	23,02%	9,97%	24,39%

En el tiempo de reacción para ambas muestras se observan valores esperados y adecuados, que ronda entre los 5 y 30 segundos. Este resultado se mantiene al analizar por separado las catexias positivas y negativas. En proporción, se obtiene poco más de la mitad de ambas muestras manifestaron tiempos de reacción adecuados, que podrían implicar a primera instancia recursos yoicos para enfrentar y responder a la consigna. Poco menos de un cuarto de las respuestas tuvieron un tiempo de reacción corto, de menor a 5 segundos, que denota en estas respuestas la presencia de defensas maníacas según Siquier de Ocampo (1987). Por último, alrededor de un décimo de las respuestas presentaron tiempos de latencia iguales o mayores a 30 segundos en ambas muestras; éstos son denominados como largos, y podrían tener que ver con características obsesivas, duda, confusión o bloqueo para elegir una respuesta según la autora antes mencionada.

En relación con el porcentaje de shock, se encuentra que ambas muestras evidenciaron una cantidad considerable de shock o bloqueo ante la consigna. Esto alude a reacciones tales como “no sé”, “no hay más nada”, “jamás había pensado en eso”, “qué pregunta tan difícil”, entre otras verbalizaciones similares, que indican una movilización emocional significativa generada por la consigna de la prueba; sin embargo, esto no indica necesariamente la incapacidad para responder a la consigna.

**Tabla 2. Análisis Formal del número de Catexias, muestra femenina**

Catexias	Total				Positiva				Negativas		
	Número	6	7	8	9	3	4	5	6	3	4
Proporción	16,13%	53,23%	29,03%	1,61%	51,61%	43,55%	3,23%	1,61%	40,32%	58,06%	1,61%

En referencia al número de catexias recogidas, en la muestra femenina se observó con un mayor porcentaje de aparición en la muestra femenino la presencia de 7 catexias y 8 catexias que contrasta con la teoría ya que se espera que el sujeto responda un total de 6 catexias según las autoras Soave (2016) y Celener (2007). En este caso sólo un pequeño porcentaje eligieron 6 catexias en total; siendo entonces lo más común obtener un protocolo de 7 catexias en primer lugar, y en segundo lugar uno de 8 catexias.

En este análisis total es evidente que los sujetos son propensos a reiterar reinos o a utilizar símbolos antropomórficos o místicos, lo que suscita a que el evaluador utilice el procedimiento de inducción, extendiendo entonces el número de símbolos otorgados por el evaluado. Al separar las catexias entre positivas y negativas, se determina que estas fallas son más comunes en las catexias negativas que en las positivas, lo que tiene que ver con mayor facilidad para ubicar las defensas, sin embargo, con mayor dificultad para contactar contra qué objeto o ansiedad se está defendiendo el sujeto, según Siquier de Ocampo (1987).

**Tabla 3. Análisis Formal del número de Catexias, muestra masculina**

Catexias	Total					Positiva			Negativas			
	Número	4	6	7	8	9	2	3	4	1	3	4
Proporción	2,44	24,39	39,02	31,71	2,44	2,44	39,02	58,54	2,44	46,34	48,78	2,44

A su vez, se obtuvo que en la muestra masculina el mayor porcentaje de sujetos produjeron de 7 a 8 catexias. Se mantienen las mismas conclusiones que las de la muestra femenina en las catexias totales. Sin embargo, al analizar las catexias positivas y negativas por separado, se obtiene que más de la mitad generó 4 catexias positivas, siguiendo a Soave (21016), las catexias positivas ofrecen información de cómo se defiende el sujeto ante la ansiedad generada por la consigna.

Lo anterior podría indicar en este caso, que los sujetos masculinos están más enfocados en desplegar sus defensas y ponerlas en acción, bien sea porque disponen de un repertorio de defensas poco eficientes, que suscita el empleo de mayor cantidad de defensas o por un intento exagerado de disminuir la ansiedad al reiterar de forma estereotipada la(s) misma(s) defensa(s). Podría inclusive haber un factor cultural, en donde se espera que el varón presente una mayor contención y menor expresión emocional y que “esté preparado” para enfrentar distintas situaciones angustiantes.

Ahora, se continuará con el análisis de contenido, en primer lugar, sobre el símbolo, se muestran las palabras más utilizadas en las catexias positivas y negativas, divididas en las clasificaciones de “animal”, “vegetal”, “inanimado” y “antropomórfico/místico”, así como la alusión directa a la muerte. En relación a las catexias positivas, en ambos géneros los animales más comunes en ambas muestras fueron: perro, león, ave, águila. Únicamente en la muestra femenina resaltaron los símbolos de tigre y gato, este último simbólicamente asociado a la feminidad. Los vegetales más comunes en ambas muestras fueron el árbol, tanto de forma genérica como menciones específicas (roble, pino, entre otros), de igual forma diferentes frutas y verduras. En la muestra femenina resaltó el uso de flores, con mayor predominancia el girasol, también se mencionaron el tulipán y la rosa.

En la categoría de los objetos inanimados, se seleccionaron comúnmente símbolos como: teléfono, estrella, roca y nube. En la muestra masculina resaltaron las elecciones computador y roca, en cambio, en la muestra femenina fueron libro, nube y agua, siendo el último asociado enormemente con la maternidad. En los símbolos antropomórficos y místicos se hizo alusión a una serie de elementos, como “ángel”, espíritu, Dios, sirena, entre otros.

Al comunicar los símbolos negativos, en ambas muestras fue común rechazar animales tales como: cucaracha, serpiente, insecto, hormiga, y en menor frecuencia, otros animales salvajes e insectos específicos, en donde la temática parece relacionarse con el asco y la vulnerabilidad. Los vegetales más rechazados fueron: cactus, planta venenosa, planta carnívora, árbol y una variedad de frutas y verduras, en menor medida hongo, grama y monte.

En relación a los objetos, donde mayor variedad existe, fueron rechazados: inodoro, silla, fuego, piedra/roca, tierra/arena, entre otros. Los símbolos antropomórficos y místicos más rechazados fueron: fantasma, personas con falta de valores, violentas y negativas; también demonio y malos espíritus. Varios de estos símbolos, tanto los positivos como los negativos fueron encontrados por Sneiderman (2012) en la

población argentina. Es interesante resaltar que en las catexias negativas parece haber mayor concordancia entre las palabras elegidas en ambas muestras, lo que podría aludir a que las defensas podrían ser más particulares e individuales, sin embargo, las ansiedades parecieran ser más universales o similares.

**Tabla 4. Proporción de símbolo según las categorías**

Catexias	Positiva				
	Animal	Vegetal	Objeto	Antropomórf./Místico	Muerte
<b>Femenino</b>	27,7%	28,2%	42,27%	1,81%	0,45%
<b>Masculino</b>	28,09%	26,03%	39,62%	10,27%	0,68%
Catexias	Negativa				
	Animal	Vegetal	Objeto	Antropomórf./Místico	Muerte
<b>Femenino</b>	27,7%	26,8%	41,5%	4,02%	0%
<b>Masculino</b>	27,4%	26,03%	39,04%	5,5%	0,68%

Antes de terminar este segmento, es importante resaltar que los objetos inanimados tuvieron una mayor frecuencia de aparición (tabla 4) ya que gran parte de los sujetos con 7 o más catexias tendían a reiterar este reino, posiblemente por dificultad a vincularse con reinos animales o vegetales, que demuestra fallas en los mecanismos Identificación Proyectiva, expuestos por Celener (2007) y Soave (2016). Los símbolos animales y vegetales se mantienen a una proporción similar, restando los antropomórficos y místicos, así como la alusión directa a la muerte, los cuales suceden significativamente en menor grado.

En el análisis de la argumentación, se presentan a continuación los porcentajes de aparición de las erogeneidades y consecuentemente las defensas predominantes. Se presentaron los resultados separando las muestras por género y posteriormente se efectuará el análisis. Al comparar los resultados con la muestra argentina (Tabla 5) se observó un incremento significativo de la LI, de igual manera hay un incremento ligero en A1 y A2. Los valores de O1 son similares en ambas muestras, FU se observó bastante cercano, a su vez, FG posee una disminución ligera, mientras que la presencia de O2 se encontró considerablemente reducida.

En las catexias positivas llama la atención el porcentaje elevado de LI, pues supone una defensa arcaica y primitiva, que suele desplegarse en montos altos de ansiedad o en personas en las que predomina un Yo primitivo real, poco adaptativo. Podría implicar la coexistencia de un ambiente muy persecutorio, en el cual el sujeto se ve acorralado y debe utilizar defensas más regresivas, lo que a su vez puede llevar a la presencia de patologías del desvalimiento como enfermedades psicosomáticas y adicciones. En este caso la defensa principal es la desestimación del afecto. Tal como propone Del Longo (2001) en las enfermedades psicosomáticas "...el denominador común entonces es la "an afectivización y la aparente frialdad afectiva en los contactos" (pg. 195).

**Tabla 5. Erogeneidades en la muestra femenina comparadas con muestra argentina según Sneiderman (2012)**

<b>Erogeneidad</b>	<b>Catexia Positiva</b>		<b>Catexia Negativa</b>	
	Venezolana	Argentina	Venezolana	Argentina
Libido Intrasomática (LI)	23,6%	16,4%	32,6%	26,9%
Oralidad Primaria (O1)	10,9%	10,9%	0,9%	5,1%
Oralidad Secundaria (O2)	14,6%	25,5%	20,9%	18,6%
Analidad Primaria (A1)	5%	0,6%	10,3%	14,1%
Analidad Secundaria (A2)	9%	4,2%	13,8%	8,3%
Fálico Uretral (FU)	18,3%	20%	8,5%	12,3%
Fálico Genital (FG)	18,6%	22,4%	12,9%	14,7%

Posteriormente, la presencia de la erogeneidad FG en segunda posición parece sugerir que las mujeres utilizan en gran medida la defensa de la Represión, además, poseen un estilo encantador, que trata de impactar al observador y embellecer desde lo estético. En tercer lugar, la FU tiene que ver con escenas que aluden a la libertad, a huir de un elemento fóbigeno, donde la defensa principal es la represión, según lo planteado por Sneiderman (2012).

Muy próxima a ella en porcentaje de ocurrencia, la erogeneidad O2 tiene que ver con la tendencia al afecto y la dependencia como estilo relacional, se busca ser cuidado por los objetos, o bien ser un ente que brinda cariño, amor y cuidados al entorno, como medida reparatoria de la ansiedad ambivalente o depresiva. La defensa principal es la desmentida, en donde se reniega el sadismo de la etapa oral sádica.

En menor medida suelen aparecer las erogeneidades O1, A2 y A1. En la Oral Primario aparecen el aislamiento y el deseo por adquirir un saber intelectual omnipotente. En la Analidad Primaria, el interlocutor opera a través de someter, controlar y dominar al otro, aunque esta última es la erogeneidad que menos suele darse en la muestra femenina. En ambas se opera a través de la Desmentida como defensa fundante o principal. También se observa en poca frecuencia de aparición un discurso Anal Secundario, el cual está relacionado con la utilidad para el otro, donde reinan los impulsos superyoicos sádicos, que llevan al apego de las normas sociales convencionales, según Grassano (1987),

Posteriormente, al explorar las respuestas dadas en las catexias negativas, LI y A2 se encontraron con un aumento. La erogeneidad O2 presentó un ligero aumento, mientras que FG se manifestó cercano, con una

disminución poco significativa a los de la muestra argentina. Por último, las erogeneidades A1, FU y O1 mostraron una disminución.

Nuevamente se observó como elemento preponderante la LI, en este caso, la falla de la desestimación del afecto que está asociada a patologías del desvalimiento como la adicción y las enfermedades psicosomáticas, según Sneiderman (2012). La segunda erogeneidad sería la O2, en donde aparece la agresión renegada al fallar la desmentida. Continuando con la A2 y FG, en ambas la defensa que falla es la Represión, y retornan escenas de asco, objetos o situaciones desagradables, que generan un impacto sensorial poco atractivo y negativo en el otro, por parte de la primera erogeneidad, y de escenas ligadas a los desechos, la basura, la condena social y por último el descontrol de las fantasías sádico anales en la segunda.

En la muestra femenina parece ser raro la falla de la Represión en donde aparecen temores ligados al objeto fobígeno, asociados a FU; de igual forma, se da con un porcentaje reducido la falla la desmentida de la ley, en donde suelen aparecer discursos relacionados con impotencia, humillación y sometimiento considerado como injusto, relacionados a A1. Por último, es sumamente diminuta la presencia de fallas en la desmentida de la realidad, asociada a la O1, que tiene relación con situaciones de pérdida de lucidez y omnipotencia.

En relación a las erogeneidades observadas en la muestra masculina (tabla 6), catexias positivas, se observa un aumento de ocurrencia en la LI y A2. Se encuentran muy cercanos entre sí la A1 con el mismo porcentaje de aparición y la O2 con una diferencia insignificante. Con una disminución ligera se observan la FU y la O1, por último, se encuentra una disminución mayor en los valores de FG.

Aquí se puede apreciar en la muestra masculina, nuevamente existe una marcada presencia de la LI, manteniendo la misma interpretación que en el caso de las mujeres. Los hombres utilizan en segundo lugar como rasgos más predominantes los de O1 y A2, apelan al deseo de incorporar y poseer un saber cognitivo, así como al orden y control social; a su vez, presentan las defensas de la desmentida y represión respectivamente. Luego, se encuentra la O2, donde se trata de reparar el vínculo con los objetos, se desea ser atendido y recibir afecto, o en su contrapartida, poder generar vínculos donde se ofrezca cariño, amor, etc., mediante el uso de la desmentida.

**Tabla 6. Erogeneidades en la muestra masculina comparadas con muestra argentina según Sneiderman (2012)**

Erogeneidad	Catexia Positiva		Catexia Negativa	
	Venezolana	Argentina	Venezolana	Argentina
Libido Intrasomática (LI)	19%	13%	35,6%	27,2%
Oralidad	18%	21,7%	2,8%	11,9%

Primaria (O1)				
Oralidad Secundaria (O2)	14,2%	13%	18,9%	17,2%
Analidad Primaria (A1)	10,6%	10,6%	15,4%	12,6%
Analidad Secundaria (A2)	16,2%	9,3%	16,8%	7,9%
Fálico Uretral (FU)	12,7%	15,4%	5,6%	15,2%
Fálico Genital (FG)	9,3%	15,8%	4,9%	7,9%

Ya en menor medida se observaron defensas relacionadas a FU, A1 y FG. En contraposición a la muestra femenina, los hombres poco se enfocan en lograr un impacto estético y encantador ante los otros, asociada a FG y tampoco es común que rasgos evitativos o fóbicos relacionados a FU, por lo que la defensa de la Represión es más común que esté enfocada en elementos A2. Por último, la muestra masculina presentó en poca medida la desmentida relacionada con A1, que tiene relación con rasgos de personalidades psicopáticas o con poco control de impulsos.

Al comparar las respuestas en las catexias negativas, persistió el aumento en LI, así como también hubo mayor proporción de respuestas A2. Con un leve aumento se presentó la erogeneidad de A1, mientras que los valores de O2 son bastante cercanos entre sí. Existió una disminución ligera de la aparición de FG y una disminución marcada en los valores de O1 y FU.

De nuevo predominó la LI, por lo que es común observar fallos en la desestimación del afecto y hacer referencia a escenas de estados y procesos corporales, así como rechazar objetos que sean agredidos y maltratados, incluso en peligro de muerte. En segundo lugar, fue recurrente la falla de la desmentida, asociada a O2, donde reaparecen los contenidos sádicos orales que previamente se intentaban desmentir. Siguiendo con fallas en la represión, relacionada con A2, donde se observa la emergencia de contenidos sádico anales, rechazando situaciones alusivas al desecho, el desorden y el incumplimiento de las normas sociales.

En cuarto lugar, apareció la falla de la desmentida de la ley, con A1, donde se rechazan escenas de humillación, dependencia de las otras personas y se vive el amedrentamiento, sumisión e injusticia aplicadas de los otros hacia la persona. En muy escasa medida se observaron respuestas que aluden a las erogeneidades FU y FG, por lo que es poco común encontrar escenas que aluden a situaciones desagradables y poco estéticas, así como el rechazo a situaciones que aluden al encuentro con objetos temidos y castrantes, en donde se alude a la Represión fallida. Por último, la Oralidad Primaria O1 también cumplió con esta aparición casi nula.

Tras haber presentado la descripción en ambas muestras, se procede a comparar el comportamiento de las poblaciones masculinas y femeninas en ambas catexias. Iniciando por la LI, esta prevalece en primer lugar en ambas muestras sendas catexias, tal como ya se ha explicado anteriormente. Por parte de las catexias

positivas, es interesante resaltar que las erogeneidades FG y FU aparecieron en mayor porcentaje y las O1 y A2 en menor porcentaje, lo opuesto sucedió con la muestra masculina, la cual mostró mayor despliegue de O1 y A2 y menor de FG y FU, pareciera que estos estilos suelen ser más representativos para cada género respectivamente.

Por parte de las catexias negativas, la sucesión jerárquica es similar en las erogeneidades con mayor porcentaje de aparición, en ambas se observaron O2 y A2 dentro de los primeros lugares. Los cambios sucedieron en las erogeneidades posteriores con menor grado de aparición, la FG continuó siendo utilizada más por la muestra femenina que por la masculina y la A1 más utilizada por esta última que por su contraparte femenina. Esto parece sumar peso a la hipótesis antes hecha con los símbolos utilizados, donde en las catexias positivas parece haber mayor diferencia en géneros, en la que los estilos utilizados son más particulares, sin embargo, en las catexias negativas parece haber más homogeneidad y mayor parecido entre los géneros.

## **Conclusiones**

En síntesis, se obtuvo que ambas muestras ofrecen en más de la mitad de las catexias positivas y negativas un tiempo de reacción adecuado, que ronda entre los 5 y 30 segundos. Poco menos de un cuarto de las respuestas manifiestan un tiempo de respuesta corto, menor a 5 segundos y alrededor de un décimo de las respuestas desglosan un tiempo de reacción mayor a 30 segundos. Un cuarto de la muestra masculina y poco menos de la mitad de la muestra femenina incidieron en un shock.

Ambas muestras desglosaron por lo general de 7 a 8 catexias. La muestra femenina es más proclive a ofrecer un mayor número de catexias negativas, mientras que la muestra masculina tiende a ofrecer una mayor cantidad de catexias positivas. Los símbolos del reino animal más elegidos fueron: perro, león, águila y gato y los más rechazados fueron cucaracha, insecto y serpiente. En el reino vegetal, lo más elegidos fueron: árbol y flor; los más rechazados fueron: cactus y plantas carnívoras y venenosas. Por último, los objetos inanimados más elegidos fueron: nube, teléfono, estrella, computador y libros: mientras que los más rechazados fueron: silla, fuego, piedra/roca, tierra/arena e inodoro. Además, es más común reiterar objetos inanimados que los otros reinos.

Las principales erogeneidades desplegadas fueron en primer lugar, la Libido Intrasmática, en ambas muestras y sendas catexias. Además, en la muestra femenina tienden a predominar la Fállico Genital y Uretral en las catexias positivas y la Oralidad Secundaria, Analidad Secundaria y Fállico Genital en las negativas. Por otra parte, en la muestra masculina tienden a desplegarse las erogeneidades Oralidad Primaria y Analidad Secundaria en las catexias positivas, mientras que en las negativas se observan Oralidad Secundaria, la Analidad Secundaria y Analidad Primaria.

Como sugerencias para investigaciones posteriores, se recomienda

una ampliación del tamaño de la muestra, así como el análisis de los resultados incluyendo diferencias por rangos de edad; también la posibilidad del estudio en poblaciones infanto-juveniles, tanto en las primeras infancias como en la adolescencia. Por otra parte, los niveles elevados de Libido Intrasmática podrían ser un primer indicio para tratar de valorar este constructo en la población venezolana con mayor profundidad, valiéndose del cuestionario desiderativo o de otras técnicas pertinentes para su exploración. En último lugar, podría ser beneficioso el establecimiento de análisis de validez concurrente y confiabilidad interobservador en el cuestionario desiderativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bernstein, D. & Nietzel, M. (1982) *Introducción a la Psicología Clínica*. McGraw-Hill.
- Celener, G. (2006) *Técnicas Proyectivas. Actualización e Interpretación en los Ámbitos Clínico, Laboral y Forense* (Tomo I). Editorial Lugar Editorial.
- Celener, G. y Guinzbourg de Braude, M. (2007) *El Cuestionario Desiderativo* (6ta edición). Lugar Editorial.
- Del Longo, N. (2001) *Manual Lüscher. Manual para el uso clínico y no clínico del Test de Lüscher*. Editorial Consultores en Desarrollo Organizacional.
- García Arzeno, M (2007) *Nuevas Aportaciones al Psicodiagnóstico Clínico*. Ed. Nueva Visión.
- Grassano, E. (2004) *Indicadores Psicopatológicos en Técnicas Proyectivas*. Editorial Nueva Visión.
- Kerlinger, F. (2002). *Investigación de Comportamiento. Técnicas y Metodología*. McGraw-Hill. Interamericana: México, D.F.
- Maganto Mateo, C. y Ávila Espada, A. (1999) *El Diagnóstico Psicodinámico: Aspectos Conceptuales*. Clínica y Salud, vol 10 n° 3- Págs. 287-330
- Soave, M. et al. (2016) *Manual de Técnicas Proyectivas*. Editorial Brujas
- Siquier de Ocampo, M. (1987) *Las técnicas proyectivas y el proceso de psicodiagnóstico*. Editorial Nueva Visión.
- Sneiderman, S. (2006). *Las técnicas proyectivas como método de investigación y diagnóstico. Actualización en técnicas verbales: "el cuestionario desiderativo"*. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 8,296-331. Obtenido vía web el 30 d Octubre del 2019 a través de: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/764>
- Sneiderman, S. (2011). *"El Cuestionario Desiderativo" de Jaime Bernstein: aportes y actualización para una interpretación psicoanalítica*. *Actualidad Psicológica*, 36(399), 21-24. Extraído vía web el 30 de Octubre del 2019 a través de: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/1506>
- Sneiderman, S. (2012) *El Cuestionario Desiderativo. Aportes para una Actualización Interpretativa*. Editorial Paidós